

T.U.

«Trabajo y Unión»

ENERO 1975

Editora: **LIGA DE EDUCACION Y CULTURA**

Director: **Juan Leibar Guridi**

Apdo. 23 - Tel. 792246 - **MONDRAGON** (Guipúzcoa)

Redacción y Administración

ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - **ZUMARRAGA**

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 170

EDITORIAL

Madurez y Lealtad

Los efectivos cooperativos saludamos el año 1975 bajo la apelación de **madurez y lealtad**. Los aspirantes y los promotores no deben minivalorar la exigencia de esa madurez humana y social que precisan los protagonistas de un régimen libre y democrático y la consiguiente implicación económica y social de la Empresa Cooperativa.

La historia 1974 se lleva algunos episodios, conflictos o tensiones domésticas, cuyo común denominador y motivación más significativa apunta a la inmadurez humana y social de unos contingentes. Ello ha sido el condicionante que básicamente ha dado lugar a tensiones, inquietudes incontenibles de unos contingentes, minoritarios afortunadamente. La cuestión que ha saltado a la palestra de la opinión pública de síntomas de desvinculación de dirigentes de la base, con el acompañamiento de apelaciones que en otras áreas no cooperativas no dejan de tener fundamento, tales como opresión y explotación, lucha de clases.

Contrastados los hechos o las situaciones concretas hay que reducirlas a cortina de humo hábilmente empleada por líderes o dirigentes efectivos o preajuntos que han querido manipular en predios extraños.

La propia experiencia social y humana induce a desear y pedir **claridad y transparencia**. La **clandestinidad**, por imperiosa que fuere, constituye un recurso sistemático y fraccionariamente adoptado para actuar no siempre con **nobles intenciones** y, menor aún, con mínimas condiciones de **honestidad y lealtad** entre compañeros o camaradas, entre quienes pudieran sentir causas comunes. El resultado más generalizado en sus aspectos negativos es el agrietamiento, la división, la desconfianza que sistemáticamente se siembra.

Indole del compromiso cooperativo

Tratando de compromisos debemos reconocer que el denominado COOPERATIVO no es el único con el que se deba conformar una persona con sensibilidad y conciencia humana y social discretamente desarrolladas. La índole personal del mismo y su elemental repercusión humana y social no reduce su alcance y repercusión a la adopción de una máscara o a su simple utilización para la decoración externa de respectivas artes, tretas o habilidades, sino que traiciona ulteriores e incuestionables exigencias elementales de honestidad y lealtad humana.

La conciencia humana y social entraña **imperativos apremiantes** de lucha y de cooperación, siempre que los concibamos en escalas y posiciones libres o espontáneamente recurribles. Por ello, en cuanto cada uno se aproxima y concierta una relación y una convivencia con objetivos comunes, **no debe interpretar y utilizar a su exclusivo arbitrio el alcance del compromiso cooperativo suscrito con sus camaradas o conciudadanos**. So pena que nos importe un bledo la viabilidad de la relación y la convivencia social, debemos tener en vigor unas exigencias y normas elementales de honestidad y lealtad en torno a las cláusulas del **compromiso aceptado**.

En pocas palabras, donde la persona cuenta y representa algo, los **requisitos de su integridad** física y moral, así como un mínimo de sinceridad, verdad, lealtad, deben ser **intangibles**.

Errores de partida y complicidades de marcha

Es malo que, por la razón que fuese, se haya podido incurrir en errores o equivocaciones en la partida, en el origen y en la formulación del compromiso cooperativo. Pero son peores las complicidades que pudieran generarse o aceptarse en la marcha. Aquellos pueden comportar carencias o frustraciones individuales, si bien no irremediables, ya que el hombre se hace y se acredita por los sucesivos conocimientos o por la civilización que asimila. Los segundos, con las complicidades aludidas, casi siempre llevan aparejadas crisis de confianza, divisiones y rechazos de algo tan vital como una mínima vida comunitaria o social destinada a **humanizar al sujeto humano**.

De hecho, raras veces caben **desvincular**, en el área cooperativa, tales complicidades de **abusos de confianza**, de poder o influencia, de jugada contra iguales o compañeros buscados o concurrentes de viaje o quehacer e interés común. Caben calificarse aparentemente tales posiciones y comportamientos de contribución a la emancipación, a la promoción o liberación de las clases o de las fuerzas oprimidas y explotadas, sin embargo, se efectúan con los medios más universalmente utilizados para opresiones y explotaciones; con verdades a medias, o mentiras camufladas, con interpretaciones e imputaciones subjetivas y no pocas veces arbitrarias y tendenciosas.

Pero el **alcance** de los procedimientos utilizados en la promoción y gestión de la conflictividad y problemática doméstica en estas entidades cooperativas tiene

otro agravante, **el de afectar precisamente al sector mayoritario y más débil**, con más cortas opciones de alternativas de todo tipo, de rabajo, de asistencia, etc. Mientras, se acusa a unas minorías de desvincularse de la base y desentenderse de la suerte de los más débiles, se les pide a éstos, a su vez, que se entreguen en manos de otra minoría, enmascarada, sobre cuyos componentes no cabe ejercer ninguna demanda que no repugnara profundamente a un espíritu humano.

Verdaderamente, nunca puede estar más en actualidad la cuestión de dirigentes y dirigidos, de base y burocracia, pero no acabamos de incidir y polarizar la atención en aspectos y realidades que se repiten y se reproducen con una constancia histórica en sujetos humanos en cuanto les toca en carne viva el poder y la ambición del mismo, que llega a todas las epidermis y penetra a pesar de la barrera de carteras o de simples pellejas siempre permeables.

Una identificación

Estas líneas no tratan de despertar afanes de caza de brujas y, menos aún de acumular recelos y sospechas en un contingente humano nutrido. Diríamos que todos **«estamos en tierra irredenta y debe quemarnos a todos el pasearnos o vivir con almas redimidas»**.

Aspiramos a que, en el nuevo año, todos tratemos de examinarnos y comportarnos en activa y en pasiva de **forma más coherente con los compromisos adoptados**.

Las minorías campean a sus anchas y medrarán en sus ambiciones y afanes menos confesables, en la medida que el resto, todos los componentes de la comunidad, nos prestemos al juego en virtud de nuestros actos o nuestras omisiones, con complicidades activas no maduras ni madurables o con pasividades disculpables. No en vano se suele decir que cada pueblo o cada colectivo suele tener los gobernantes o las autoridades que se merecen. Históricamente, está visto que la resistencia pasiva tiene a la larga tanta eficiencia como la activa.

El que el poder corrompe y que el poder absoluto corrompe en absoluto es también algo que propendemos a minivalorar u olvidar a pesar de que es una lección histórica elemental. El poder y los protagonistas del poder existen en las cooperativas, pero se les conoce y se sabe lo que hacen o dejan de hacer. No están al margen de las decisiones societarias por mucho que sobre las mismas influyan. Creemos que no cabe afirmar lo mismo de otros poderes y de sus protagonistas, que ejercen sus influencias, como acaso también acreditan sus credenciales de poder con recursos y procedimientos inasequibles o desconocidos de adeptos o fuerzas que pudieran concitarse en su órbita.

Los pecados de comisión u de omisión son comunes y, tal vez, colectivos, y en tal clima, dirigentes honestos y beneméritos que puedan dejarse envolver por esa confusión no fácil de superar. Estamos de hecho en situaciones complejas y para esclarecimiento y reconocimiento efectivo de valores y recursos válidos y apetecibles lo que todos podemos tratar de hacer es

Responsabilizarnos y capacitarnos

La madurez humana y social para la idoneidad del régimen cooperativo debe ponderarse singularmente, tratando de contrastar y sobre todo hacer esfuerzos para una mayor capacitación. La liberación y la emancipación social efectiva del hombre y de las comunidades será más que un postulado noble un proceso real en la medida que los más nos vayamos capacitando para una gestión directa y eficiente de los respectivos problemas. Acreditarlo en escala de empresa es ya algo, aun cuando no sea suficiente y lo deseable para un pueblo digno y acreedor de mejor suerte.

Planes de Gestión 1975

La evolución del Grupo Cooperativo debe ser contemplada a la luz de los datos de la coyuntura económica general, observando tanto los resultados de la gestión del ejercicio pasado como las expectativas que se vislumbran para el siguiente.

Las dificultades que se cernían sobre el ejercicio 1974 hace un año, a la hora de establecer sus previsiones, **eran muy serias**, sin embargo, el año pasado se ha conseguido una **tasa de crecimiento muy superior a la esperada**. En ello ha incidido la política económica, que ha tratado de vivir por encima de las posibilidades reales, vuelta de espaldas a la realidad, pretendiendo mantener un ritmo de crecimiento alto.

Hoy el tremendo déficit en la Balanza de Pagos —que no puede cubrirse ya por medio de las entradas por turismo, las remesas de emigrantes y capital a largo plazo— indica que el esquema sobre el que se apoyaba el crecimiento de la economía

ha entrado en crisis y el propio modelo que lo sostenía ha dejado de tener validez. Las consecuencias de esta situación no pueden minusvalorarse.

Entre otras cosas supone que las Cooperativas asociadas, si quieren mantener una alta tasa de crecimiento, deberán, en el futuro, orientarse preferentemente hacia los mercados exteriores, para lo cual no basta ya el simple aumento de las capacidades productivas, sino que exige dinamismo en la renovación de los productos, capacidad tecnológica y preocupación permanente por la productividad, a fin de ser competitivos.

Ajenas a las limitaciones heredadas de 1984 y a las dificultades de un ejercicio que, indudablemente, va a ser el peor desde 1959 (difícilmente cabe esperar una tasa de crecimiento, en términos reales, superior al 3 por 100), las cooperativas planifican cifras realmente optimistas, reveladoras de que al menos los deseos de superación, y la búsqueda de obje-

tivos ambiciosos siguen siendo una constante, aunque a veces se haga con desconocimiento de cuanto discurre a nuestro alrededor.

Con esta visión, que se deriva de un optimismo que contrasta duramente con la realidad de los hechos, examinemos la síntesis de los Planes de Gestión del Grupo Cooperativo.

Ventas

Las ventas realizadas en 1974 alcanzaron la cifra de 16.068 millones de pesetas, y para 1975 se planifican 20.222 millones. Aun cuando las previsiones de las distintas cooperativas difieren sustancialmente, en conjunto el Grupo planifica una tasa de crecimiento del 25,85 por 100, realmente insospechada para lo que va a ser el próximo ejercicio. Más que nada, las cifras de los Planes de Gestión parecen contener un criterio voluntarista de alcanzar unos objetivos mínimos —a fin de asegurar una rentabilidad positiva— que unas cifras contrastadas.

Es prácticamente imposible adivinar en qué medida estos porcentajes se deben a un crecimiento en flujo real y en qué parte son debidos a los elevados y continuados reajustes de precios. Por muestreo de las cooperativas más importantes, parece indudable que estos últimos influyen en un porcentaje mucho mayor que el previsto como tasa de inflación para 1975 y que oscilará alrededor de un 15 por 100.

Con todo, la tasa de crecimiento real, y consiguientemente la productividad del Grupo Cooperativo, parece duplicar, y hasta triplicar en algunos casos, la prevista para el conjunto de la industria.

Aun cuando establecer una previsión que supere la cifra espectacular de 20.000 millones de pesetas puede ser, a la luz de las presentes expectativas, más que un objetivo difícil un deseo poco abonado por los hechos, también puede querer significar un pro-

pósito de conceder a la **gestión comercial**, tanto en el mercado interior como en el exterior, el papel decisivo que ante los ojos de los directivos debe tener en un año tan difícil.

Inversiones

En los últimos años se manifestaba la preocupación que sentíamos por la aparente falta de iniciativa del Grupo en cuanto a su disposición para invertir y arriesgar. Parecía como si el acento puesto sobre la seguridad financiera, en evitación de sorpresas desagradables, hubiera coartado seriamente nuestra capacidad para imaginar proyectos ambiciosos.

Los hechos, en cierto modo, han venido a desmentir esta suposición. En efecto, las Inversiones previstas para 1975 (entendamos bien que constituyen un compromiso por hacer más que ejecución material), se elevan a 3.542 millones, lo que constituye una cifra «record».

En la mayoría de los casos, no se trata de inversiones que pura y simplemente pretenden un aumento de la capacidad productiva, sino de proyectos cuyos objetivos se centran más en el plano cualitativo —mucho más difícil de definir—, bien en las condiciones ambientales o de trabajo, o de productividad, tendentes hacia la amortización de puestos de trabajo más que la creación de otros nuevos, o que aportan tecnologías nuevas y productos distintos a los actuales.

A la vista de estos datos se debe reiterar la exigencia de que estas inversiones se hagan con el máximo control financiero, a fin de que el conocimiento de las distintas alternativas permita una mayor flexibilidad en su realización, ante eventuales variaciones en las necesidades o en los recursos disponibles.

Durante 1974 Caja Laboral ha proporcionado a las cooperativas casi un 50 por 100 de recursos financieros más que los que figuraban otorgados a finales del año anterior y los planes de

inversión permiten prever en 1975 una tasa de crecimiento en su demanda no inferior a la antes citada.

Remanentes

La rentabilidad del Grupo Cooperativo siempre ha estado muy condicionada por la coyuntura, y más concretamente —sobre todo en estos últimos años— por la posibilidad de repercutir las alzas de coste en forma de reajustes de precios. Si a ello añadimos el diferente nivel de utilización de la capacidad productiva de cada ejercicio, comprenderemos las causas principales de unos Remanentes con tan fuertes oscilaciones de unos ejercicios a otros.

La trascendencia de la autofinanciación, que en las cooperativas necesariamente debe ser el origen prevalente de los fondos, hace que la evolución de Remanentes constituya una variable decisiva en relación con la política a seguir respecto de las inversiones previstas, comprometidas o por materializar.

Es de destacar que mientras en el trienio 1971/1973 la autofinanciación, o el «cash flow», fue muy superior a las inversiones, en estos dos últimos años, 1974 y 1975, va a suceder justamente lo contrario, en parte porque se trata de emplear los recursos acumulados en la etapa anterior y en parte porque finalmente, como explicábamos precedentemente, los proyectos de inversión se están ejecutando.

La previsión para 1975 es lógicamente inferior a la alcanzada el año anterior y similar a la de 1973.

Personal

El número de socios incorporados en las cooperativas industriales asociadas a Caja Laboral ascendía al 31 de diciembre de 1974 a 12.491. La previsión de nuevas incorporaciones para 1975 es de 673, lo que supone un

incremento del 5,38 % y alcanzar los 13.164 socios.

Está claro que la economía va siendo cada vez más competitiva y que las estructuras de coste deben mejorar progresivamente, por lo que es de esperar que la tasa de incremento de personal se mantenga por debajo del crecimiento porcentual de las ventas, e incluso del crecimiento en flujo real de la producción, siempre, claro está, que se tense sostenidamente la política inversora.

En definitiva, los datos de los Planes de Gestión para 1975 proporcionan algunas perspectivas valiosas sobre la capacidad de reacción del Grupo ante unas circunstancias externas muy difíciles y revelan insospechadamente una disposición audaz a la hora de evaluar previsiones de Ventas y un dinamismo realmente temerario al planificar unos programas de Inversión que, desacompañadamente con el acontecer coyuntural, abordan proyectos que no tienen aparente justificación en expectativas de demanda y sólo se fundan en propósitos de mejora cualitativa —condiciones ambientales y productividad— que miran desde el presente hacia objetivos a más largo plazo.

Ello quiere decir que, como Grupo, el conjunto de cooperativas asociadas a Caja Laboral ha alcanzado dimensiones y potencialidad que le permiten superar, no sin dificultades pero con mayor seguridad, el acontecer inmediato, para incidir con propósito definido en un futuro en el que, reiteramos, mucho han de cambiar las cosas, puesto que estamos insertos en una economía cuyo modelo de desarrollo ha entrado decididamente en crisis.

Siempre, y ahora más claramente, la tecnología, la capacidad empresarial y la condición exportadora, es decir cualidades propias y no circunstancias ajenas, medirán nuestras posibilidades para aprovecharlas cada vez más difíciles oportunidades de desarrollo rentable que han de surgir. Y de todo ello dependerá nuestra capacidad de crecimiento en el futuro.

HACIA LA «DEMOCRATIZACION» DE LA EMPRESA

Se viene repitiendo insistentemente que mientras el área comunista funciona en régimen de democracia «social y económica» el bloque capitalista en su mayor parte vive en una democracia «política», como si estas dos áreas ideológicas se repartieran por mitades la democracia total.

No sé cómo se puede llegar a la democracia total por adición de los dos trozos de democracia, aun en la hipótesis —como veremos no tiene base— que constituyeran las dos las únicas partes del rompecabezas.

Lo que sí está claro es que el contenido real democrático en ambos bloques ideológicos es muy escaso, y que la conjunción de ambas dimensiones no resolverá el problema, pues lo que cuestionamos es el concepto mismo de democracia de uno y otro lado.

DEMOCRACIA SOCIAL Y POLITICA

¿Qué base democrática conlleva la planificación y organización económica rusa, húngara, rumana, checoslovaca o china? ¿Qué participación real tiene el pueblo, el ciudadano, el trabajador en las opciones y decisiones económicas, en la planificación de la política económica nacional, en los planes sectoriales, regionales y en los planes de gestión y políticas concretas empresariales? Las decisiones se toman en los altos niveles del Partido y del Estado, aunque cada día las mediaciones de los tecnócratas y de la alta burocracia es más intensa. La participación de la base es insignificante.

¿Sobre qué bases democráticas se toman las decisiones políticas en la sociedad capitalista?

El ejercicio del voto para elegir a los propios representantes, el derecho de asociación, de reunión, de expresión, etc., ¿tienen suficiente entidad para dar contenido democrático a la esfera política?, ¿qué peso e incidencia tiene el pueblo en la «cosa pública» si todas las decisiones de relieve e importancia vienen firmadas por los políticos de «oficio y beneficio» y dictadas y «mediadas» por los grupos económicos que apoyan y sostienen la superestructura política?

¿Acaso la misma opinión pública no está orientada y «malformada» por las manipulaciones de la información y propaganda oficial y de los grupos económico-financieros de base que las controlan?

Nuestras democracias políticas son «propiedad» y «paraíso» de las clases dominantes que controlan el poder económico y, desde él, el poder y las decisiones políticas.

Una democracia «política» sin democracia «social», lo mismo que la democracia «social» sin una amplia base política democrática, es mera caricatura, carece de todo contenido real, no es democracia.

Los dos sistemas ideológicos que dominan nuestro mundo encaran la vida del trabajo y la estructura de la empresa con mediaciones externas. En la empresa comunista el poder reside fuera, las decisiones vienen dictadas por la esfera política (Partido-Estado); en la empresa capitalista quien decide y gobierna es el poder económico. En ambos frentes la participación de los trabajadores es nula e inoperante, si exceptuamos el caso yugoslavo.

Las dinámicas de ambos sistemas «democráticos» sobre la empresa si bien funcionan a partir de planteamientos aparentemente antagónicos, sin embargo mantiene al trabajador en la empresa en situación muy similar» sin participación real y en dependencia total de los «gobernantes» que monopolizan el poder.

Nos encontramos con una situación paradójica: mientras en las democracias «populares» quienes detentan el poder político controlan el poder económico, en las democracias «neo-liberales» quienes detentan el poder económico deciden en la esfera política y controlan el poder total.

No es, pues, extraño que la lucha por la participación del trabajador en la empresa se plantee en ambos frentes ideológicos.

DEMOCRATIZACION DE LA EMPRESA

Hasta el momento tanto los adversarios como los partidarios de la «democratización» de la empresa abordan el problema a partir de criterios similares, desde

una misma definición de democracia. Las divergencias entre estos grupos no afectan tanto al fondo cuanto a la oportunidad de aplicar a la empresa un sistema que unos la admiten únicamente para el ámbito de la organización general de la sociedad. ¿No es una paradoja en principio afirmar que lo que es bueno para la sociedad global no lo sea para una de las células primarias como es la empresa?

El problema es mucho más complejo y radical. Ha sido una constante del pensamiento académico la distinción entre democracia «política» y democracia «social». La primera define un «régimen en el cual los gobernantes son elegidos por los gobernados mediante elecciones libres». La segunda conlleva la voluntad de eliminar el servilismo económico de unos hombres a otros, la explotación del hombre por el hombre. Su verdadera democracia se realizaría según el pensamiento clásico en la conjunción de estas dos dimensiones. Pero esta forma de aislar lo «político» y lo «social» para amalgamar inmediatamente después la «política» de hoy con lo «social» que no existe todavía en la actualidad constituye una de las más brutales contradicciones que subyace en esta forma de encarar el problema desde una vertiente puramente académica. El fondo del problema estriba en que se parte de la distinción entre gobernantes y gobernados como si la distinción de estos dos planos —«social» y «político»— respondiera a una ley universal y eterna, sin darse cuenta que es precisamente en ese dogma donde radica la explotación del hombre por el hombre que, por otra parte, se intenta denunciar.

Una verdadera democratización de la empresa no significa introducir en ella la «democracia política», sino implantar el libre juego de un verdadero proceso democrático que no se traduzca en el gobierno de unos pocos, sino en un verdadero autogobierno (autogestión) de los trabajadores en su conjunto. Desde esta perspectiva la autogestión constituye la antípoda de la democracia política tradicional, tanto de la «neo-capitalista» de perfil liberal como de la «popular» de corte marxista.

Los más «progres» neocapitalista partidarios de la «participación» del trabajador en la empresa juegan con el concepto de «participación» sobre la base de una mixtificación total. La «democracia-participación» que postulan implica, como condición sine qua non, la «aceptación de las realidades económicas, entre las cuales la aceptación plena del sistema económico en el que vivimos»; no mira al poder en la empresa, a la participación en el mando y en la gestión; simplemente se trata de poner en marcha un instrumento participativo que posibilite la integración de los trabajadores y de sus organizaciones sindicales en el sistema neo-capitalista empresarial suavizando un poco sus aristas estructurales.

Tampoco las socialistas, sean los de la «democracia avanzada», los del «papel dirigente del partido», los de la «democracia popular», los de la «alternativa democrática», o los de la «dictadura neo-staliniana» ofrecen alternativas de autogobierno. Son contumaces adversarios de una autogestión en todos los niveles de la organización social.

LA CONDICION NECESARIA

La transformación de las unidades de producción en empresas autogestionadas constituye a nuestro entender la condición absolutamente indispensable para orientar la nueva sociedad socialista. Ella es condición necesaria aunque no suficiente. No podemos olvidar que la empresa es simplemente el primer piso del edificio social. Pero sin esa infraestructura de empresas autogestionadas, el simple cambio de las formas jurídicas, incluso de la propiedad de los medios de producción, no modificará sustancialmente la situación. La abolición del régimen de propiedad privada, por ejemplo, no ofrece ninguna garantía que conlleve la abolición de la explotación del trabajador y del hombre.

Es el «modo social» de la producción lo que es preciso cambiar. No es la modificación de la forma jurídica de la propiedad de los medios de producción lo que elimina la explotación como lo demuestra la larga experiencia del neo-socialismo staliniano de los países del Este Europeo.

El objetivo estriba en ir multiplicando las medidas que garanticen la libre progresión hacia una sociedad autogestionada. El despegue hacia la nueva sociedad autogestionada tiene que iniciarse por un programa mínimo de autogestión de la empresa que margine el peligro de los retornos continuos al error fundamental de una organización dualista y antagónica de la empresa.

EL RETO DE LA EDUCACION

Cuando se tiene una responsabilidad en el ámbito educativo es preciso vivir en permanente reflexión y abierto a las mutaciones que la vida nos depara en su constante devenir, no para ser juguete de las mismas sino para saber darles la respuesta adecuada que en ese momento se requiera.

No son fáciles las previsiones en el ámbito económico o industrial, este momento es un ejemplo claro, pero un plan de gestión en educación es todavía mucho más difícil. Es preciso ser pionero, adelantarse, pero a la vez respetar reacciones que autoeducan y que las más de las veces no deben ser rechazadas, sino orientadas en todo su esplendor autocreativo, al tiempo que deben considerar un campo más amplio que el de uno mismo: la horizontalidad humana es premisa importante para toda sabia educación.

De ahí que tratar de dirigir un centro educativo con las características o modos de cualquier otro género, llámese empresa, etc., es en muchos aspectos erróneo, de la misma manera que negativo es pretender ser educador en los mismos moldes y formas en los que siempre nos hemos movido. Decir ante una nueva situación planteada que conlleva una distinta formulación o respuesta: «ese camino está ya recorrido y experimentado», es anquilosarse en algo que es permanentemente joven y cambiante.

MONDRAGON UNA EXPERIENCIA ABIERTA A OTROS PUEBLOS

La Escuela P. Politécnica ha venido abriendo sus puertas desde hace muchos años a jóvenes de otros pueblos del País Vasco. Son más de 300 los que anualmente han venido, residiendo en la propia escuela, aparte otros muchos estudiantes de los pueblos circunvecinos.

Es todo un reto a la conciencia de quienes nos hemos responsabilizado en la presente tarea. Al final del año 74 y comienzos del 75 se nos impone una abierta reflexión.

Cada vez serán menos las posibilidades relativas ante la mayor solicitud de puestos que se nos hagan. Por ello hemos de aquilatar mejor las cosas para ser justos a la hora de asignar un puesto a quien en realidad se lo merece. Francamente, el hecho de ocupar un lugar que lo podrían haber cubierto otros, debe crear en el agraciado un espíritu de responsabilidad mayor, ante sí mismo y la sociedad.

Hemos venido tratando de dar en los meses precedentes, un sentido de seriedad al entorno residencial. **No para hacer hombres troquelados a la misma manera,** la nuestra, sino para que en un ambiente de respeto mutuo, sea viable la respuesta a un trabajo (el arma en que creemos) y el estudio, como proyección a nuevas etapas de progreso en común. No quedaríamos contentos, sin embargo, con estas dos opciones bien realizadas, si al mismo tiempo no encarnaran una preocupación solidaria. **La juventud, inquieta por definición, necesita proyectar su preocupación en la reflexión común.** Los normales esparcimientos, las aficiones que desarrollan las distintas versiones artísticas, serán objeto de nuestra mayor solicitud, pero sobre todo la promoción de grupos que convivan inquietudes. Es preciso correr riesgos y pasar por situaciones comprometidas. Los grupos espontáneamente surgidos, no dirigidos, se escapan al control y cometen errores, pero es la fórmula creativa que permi-

te un desarrollo vital, y no muerto, de inquietud, que es lo peor que nos podría ocurrir.

CARA AL FUTURO

Ante esta nueva situación se nos plantea la necesidad de verificar, cada vez con mejor óptica, las garantías personales que ofrecen los candidatos que de fuera vienen a agraciarse con nuestro esfuerzo. No vamos a usar los mismos cánones elitescos o compadrazgos de otras esferas; pero sí hemos de ver en ellos una inquietud, mostrada en primera instancia por su deseo de autofinanciarse y familiarizarse con el trabajo en su perspectiva solidaria. Al mismo tiempo **hemos de ofrecer la oportunidad a quienes en verdad la necesiten,** obviando así aquellos candidatos que en sus importantes poblaciones puedan tener una opción. Vamos a los **candidatos pobres de pobres pueblos económicamente,** pero que son una **reserva humana importante.**

Por otra parte hemos de estudiar a fondo nuestro almanaque laboral y su horario, al objeto de que aprovechando al máximo las horas de cada día, permita a los alumnos el goce de unas horas libres dedicadas al esfuerzo personal en el estudio, así como el desarrollo de diversas vertientes artísticas, grupos solidarios de reflexión sobre la problemática de sus pueblos de origen, etcétera.

Es todo un reto que nos depara el año 75. Hasta hoy ha sido fundamental en nosotros creer en extensión. Hoy se nos plantea un reto más difícil: sin abandonar esta perspectiva, debemos dedicar nuestra máxima atención al aprovechamiento más idóneo e intensivo de las estructuras que hemos montado. Quizás sea más **difícil crecer en profundidad que en extensión,** pero el reto está en la palestra, y la imaginación, junto a una dedicación plena y consciente, nos llevará de la mano a cumplir la tarea que este nuevo momento de nuestra historia nos ha planteado.

La mejora de las **condiciones de trabajo**, ¿es una expresión, un hablar por hablar, o un deseo sincero y, como tal, una aspiración que estamos resueltos a tratar de realizarla poniendo cada uno, y todos, algo más en su búsqueda?

Lo primero que debemos tomar en consideración es que se trata de algo que nos interesa **sea viable para muchos más que para nosotros mismos**.

De ordinario la palabra MEJORA tiene en sí una fuerza seductora y nadie se limita a quedar pasivo ante ella, cuando menos tendemos a señalarnos entre los que tenemos interés en ello.

¿Estamos dispuestos a contribuir a ello con alguna participación que conlleve algo más que palabras o la recreación pasiva de oír a otros que se plantean cuestiones de mejora?

Preguntas abiertas

Recientemente, los responsables de este modesto Boletín hemos realizado un sondeo y una encuesta referente a su contenido, forma, participación o comunicación de la que puede ser vehículo.

Hoy brindamos a nuestros lectores, singularmente a los que pueden tener interés en mejorarla con lo más valioso de cada uno, **su participación personal**, personalísima. Para facilitar alguna forma de realizarla, señalamos unas cuantas cuestiones o preguntas sobre las que nos gustaría nos expusiera sus reflexiones, puntos de vista o posiciones, personales o compartidas.

Condiciones de trabajo

Factores más influyentes y urgentes para impulsar en el área de la EXPERIENCIA COOPERATIVA la mejora de las condiciones de trabajo.

¿Qué opinamos del:

- *rendimiento individual, colectivo, de la responsabilidad y las formas de acreditarla;*
- *los ascensos, promociones o movilidad de los puestos de trabajo y su repercusión en la mejora;*
- *la relación o prioridades de mejoras de ingresos en mano, en inversión, en prestaciones para enfermedad, accidente, vejez;*
- *ambiente de trabajo, seguridad e higiene, horarios y compañeros;*
- *la información y consideración recíproca de los mandos?*

Tiempo libre

Márgenes de tiempo libre y aplicación del mismo.

- *¿En qué, para qué o cómo se aprovecha o se echa de menos?*
- *¿Hay que aprovecharlo en «forma razonable» o simplemente de descanso o desquite, reposición de fuerzas o compensación de servidumbres laborales o activas?*
- *¿Hay que valorar el ocio por lo que es en sí o en relación con el trabajo, en conexión con el hogar, la familia, la sociedad, cultura y formación?*

Todos podemos decir algo de todo lo indicado y rogamus cooperación. Gracias.

TRANSFORMACION SOCIAL

¿Marejada superficial o mar de fondo?

El comienzo de 1975 nos presenta un panorama nuevo sobre todo para los que somos fruto de lo postguerra. Quizá en épocas anteriores se hayan vivido situaciones similares a las actuales pero la composición y formación del colectivo humano hace que la situación actual sea distinta de cualquiera precedente.

Los términos de socialismo, dictadura, revolución, huelgas, manifestaciones, democracia, etc., se han hecho cotidianas en nuestras conversaciones y han perdido el pudor o respeto que tuvieron precedentemente.

El mar se encuentra agitado y lo que se ve del mar es la espuma que aparece encima de las olas.

En esta agitación, hay quien piensa que todo el mar es espuma, o al revés, que si generamos espuma movilizamos al mar.

La transformación social no se realiza alegremente y sin esfuerzos a base de unos «slogans» o tópicos que poco a poco se convierten en mitos. La transformación social es fruto de duros y concienzudos trabajos; hay que empezar por abajo a crear las condiciones educativas que hagan a nuestro colectivo más preparado y con la mente clara de los objetivos que como comunidad podemos abordar en el futuro y los esfuerzos que tenemos que imponernos para llegar a cubrir estos objetivos.

La fuerza irresistible de una auténtica transformación social basada en el sacrificio, esfuerzo, solidaridad, etc., se puede encontrar con obstáculos exteriores, políticos, físicos, etc., que le haga formar montañas de espuma pero si la fuerza es real y la base está bien preparada no habrá obstáculo capaz de frenar su avance y desarrollo.

Sin embargo, hoy nos encontramos con profesionales que predicán la formación de espuma sin esfuerzos y se resisten a imponerse sacrificios alegando que es colaborar con las fuerzas reaccionarias. Esta prédica fácil, cómoda y exteriormente brillante tiene «gancho» y atrae a no pocos ingenuos que piensan que en la espuma está la fuerza. Confunden la causa con el efecto y se adornan con plumas ajenas.

Los complejos de culpabilidad de tantos y tantos decenios en que no se ha colaborado en la transformación social, se quieren lavar con palabras, «slogans» y mesas democráticas.

Aunque se presenta un camino difícil, es necesario distinguir entre los que intentan realmente transformar la sociedad (normalmente son los menos visibles) y los que se adornan y se apuntan tantos.

La transformación de nuestra comunidad hasta conseguir los objetivos, a los que como comunidad y como Pueblo podemos llegar, no se realizará sin grandes sacrificios nuestros, sea cual sea el medio político en que nos encontremos. Nuestro paraíso no será fruto de regalos exteriores de los «trovadores de la libertad» sino de nuestro propio y prolongado esfuerzo.

Nuestra capacidad de compromiso, no de palabra, sino de esfuerzo, nuestro real cambio de escala de valores fijando los objetivos primeros que como comunidad tenemos, el limitar nuestras aspiraciones individuales ante las necesidades primarias sociales, etc., etc., son el camino de nuestra transformación.

Para arrancar un rábano no se puede tirar de las hojas, sino que hay que mancharse y meter la mano bajo la tierra para agarrarle desde la raíz.

Pongamos atención en lo que se predica y lo que se hace y sobre una base consciente preparémonos para protagonizar nuestro propio futuro.

Ainbeste tella, ainbeste egur
 ainbeste arri labratu!
 Gure aitonaek olek zuzitzen
 etziran gutxi nekatu.
 O raiñ makina zarren bitartez
 txikitu edo urratu.
 Pekaturikan baldin ba'dago,
 ori bai dala pekatu!

Gure sendian zeru txiki bat
 zu izan zara munduan.
 Neke guztien atseden ona
 zugar arkitzen genduan.
 Ekaitz guztietan babes goxoa
 guri eskeini onduan,
 estalpe maitte, bedelinkatua,
 ?au merexi al zenduan?

Azken agurra egiten dizut
 mal gañean auspezturik,
 Garai batean enuan uste
 onetara irixterik.
 Gaur eztaukagu zure barruan
 ezertxo ere usterik,
 begietatik ixurtako
 negar malloak besterik.

BASERRIAK

Gipuzkoan 8.800 baserri dagoz tente, 1.500 baserri utsiturta eta beste 300 kale-
 bitzita eginda. Azkenengo 12 urte onaitan, 1.600 baserri utsitu dira.

Joten deutzenez, emendik 10 urtera, 6.000 baserri bakarrik geldituko dira Gi-
 puzkoan.

Bizcailan beti baserri gelago izan dira. Gipuzkoan 9.000 egozan sasolian, Bizcailan
 12.000 egozan.

Bizcailan beti baserri gelago izan dira, Gipuzkoan 9.000 egozan sasolian. Bizcailan
 erriki errri, Gipuzkoan gizon bat ibilli dan lez.

Baña emen be, arabera bardiñean galduko ziran, Markina buetan, 150 urte
 onaitan, iru baserriak bat galdu da ta bizitza biko baserri asko, orain batekoak dira.

Datozan urteak? zelakoak izango ete dira baserriarentzako?

Industri-gintzarako txarrak izango ete diran bildurra dago, ekonomi gauzetan
 ikaslaik diranen ustez: lan-eza, jeneroa urritu ta irabazialak gutxitu, ori ei da dato-
 rrena.

Izan leike, baserriarentzat ain txarrak ez izatea. Bateik, gottik beera jausteko,
 aurretik gora igonda egon bear da. Joan dan urteetan, Industria gottik ibilli da,
 Baserria, ostera, bee zamar ibilli! da eta orain ezin ipurdiko aundirik artu.

Ori bateik, Ta besteik, Industri-jeneroak gutxiago erosit jaendea bizi daike:
 automobillak ta sukalde-tresnak, esate baterako. Baña jan ta edan, derrigor egin
 bear dira ta orregaitik baserri-jeneroak saldu eziniik ez dau izango. Orixo da beintzat
 gizon batzen eretxia: krisis-aldi onek, baserriarrak baño eztuago artuko dituala
 kaletarrek.

GAZTEOK BETI GIZATSU

Egia da gazteok, inork baino adoretsuago ekin dioguna askatasun bila. Gazteok ez gara beti gazte izanen; Gaztaroa, udaberria eta udazkenik pozgarrie-
na bezalaxe joanen da.

Askatasuna eta zuzentasuna, ostera, gazte eta sasokook, denok egarri duguna da, nahiz eta talde bakotitzak bere erara.

Askatasunerako oihu egin dugun gazteok eta horretan kementsuen dihardu-
gunok ere kontuan eduki beharrezko dugun gizatsuz jokatzera eta gizabideak geuk eta
udazkenean igailak deusesten dituenak, ezin espero dezake orain eta gero, gose
eta negarra besterik.

Gure jokabideak gizatsuz zuzenarazteak, onik besterik ezin ekar diezaguke. Gi-
zabide bereak dituen begirapena, zintzotasuna eta uka ezinezko laguntza, aldera
edo bazterturik izan dezakgun kemen eta adoreak, ekaitz kaltegarriaren tajukoa-
goak dira, aide eta euri bizigarrienak baino.

Gizadi osoak, aurreakada handia egin zuen, ur, su eta haizearen indar bereziak
ekantzen ikasi zuzenean eta hortan ahaleginak egiten ekin zionean.

Gure gazteriak ba du, gogo-min, askatasun eta zuzentasun egarri eta zalatasun
ederrik asko, baina bihotz eta mulin-muinetako indar hoiak ongarrilagotu ahal izate-
ko, alkartasun, zintzotasun eta asti edo denpora gehiago behar du. Arrapatka eta
zalapartaka, gogorzeria eta eztenka baino gizadi eta gizarte-haririk-hari, elkarritze-
taz eta kontzentzi-susperketetan, egia izan eta arrazotisu, isiltzeko, gaztaroa
eta gazteok gure gizarte eta elkartek eginkorrako arazi eta zuzenaraziko ditugu.
Gure erara, gehien egingo genuke, baina gurez edo taldez, txuraz eta azalez,
gutzigoto egiten dihardugula dirudienarren, aldaketa eta askatasun hari eta sail
zabala goak indarberrituko ditugu.

Gazteok, gizatsuz jokatu, izan gaitzen gure gizadiaren bihotz sendo eta beso
trebe; gure hauzo eta herri guztiaren bihotz eta beso.

Jautxokeriaz Kutsatzeko

Taldekaria eta azpikertia, lehendik ugari eta oraingoz ugariago eta edonun eza-
gutu ere ezindako moduan, gizarte-giro, arnas eta nahaspila bihurturik direnean,
ezin uka dezakgun gazteok, beste inor baino gehiago (nahiz gure asmo eta burubi-
deak garbi eta zuzenak izan), jautxokeriaz eta maltzurkeriaz epele edo gaitxotu ez
gintzenkik.

Eusko gogorik, demokrazi jokabide gabe, ezin berpiztu eta gaurkotu dezakegu.
Ezin ahazturikoa dira, demokrazatari ez den lurraldeetan, izan ohi diren zapalke-
ta eta bihurtzeriak. Demokrazatari ez den tokietan, isil, zenbat eta zenbat arazo, guzur
sortu arte, ezin jakin izan ohi da.

Isil-eskurtuta, ilunpean edo arbigibide gabe dihardugunok, denok daukagu arris-
kurik asko, nahiz eta zintzo jokatzek ere, denok dakigunez, ba dituen bereak.
Gazteok aztertu eta eratu beharrezko zeregin asko dugun oraingotan, Ekin eta
jarrai diezaiogun. Baina, nolaz?

Sozialismoa ez daiteke kapitalismoak publikitate manaketaz sorraz
 eta frustrazioz neurritik kampora atera dituen premia faltsoak asetzeko
 bide izan.
 Sozialismoa ez daiteke bere mediseगतिक definiti ez eta kapitalismoak
 merkaturu bitartean dituen helburu berdinetara planifikazioz taxurago iris-
 ten delakoan geratu.
 Hala zuten Marx-ek, sozialismoak ez duela gizon bakotza Mozart bat
 edo Rafael bat bihurtuko, baina bere baitan Mozart baten edo Rafael
 baten dohaiak dituen edozein ahurri, konpl ahal izan ditzan, ekonomi,
 sozial, politika, kultur baldintza egokiak sortuko dituela.
 Sozialismoa, bere helburuegatik horrela definiturik, lehenik edozein gi-
 zonen eta gizon bakotzaren sortzale dohaiet buruzko apostu bat da.
 [Era guztitako kontserbatoriazaleen apostua honen aurkako da].
 Honek zera esan nahi du: sozialismoari ez dagokiolako jabeago pribatutik
 Estatu jabeagorako iragaitza delakoaren definitzioa. Esperientziaz fogatu
 duenez eta Luigi Longo, idazle eta italiako Alderdi komunistaren idaz-
 kari jenerala denak, esan duen bezala, produktzio medioen sozializazioa
 sozialismoaren beharrezko baldintza bat baldin bada ere ez dela aski.
 Bide bait da eta ez helburu.

Hiru Baldintza

Sozialismoak, baktizaren izatea osoki konpll dadin, hauxe estutzen du:

- 1) Jabeagoren sozializazioe bat. Jabeagoa Estadurarena egitearekin edo naxio-
 nalliztearekin nahastekatu behar ez litzatekeena, nahiz eta entreprasa
 komiteen eskubide hedapen zenbait berekin balerama ere. Orain arte
 alogorekoek izan dituen egoera errotik aldatzeak, nahiz estadu-ugababaren
 botere ordezkatez sistemaren, alienazioaren pean, zera eskatzen du, ale-
 gia, entreprasa batean diharidutenean multzoak, langile soilik,
 empletgutek eta koadroek hangoz benetako agintza izan dezaten, hots,
 lan antolamenduz, etekin banaketaz, buruzagi izendatzez, entreprasa ho-
 dezaten.
 Boterearen sozializazioe bat. Langileei egiazko erabakitzeko ahalmena
 emanaz.
 Autogestioa farragarri azaltzen da, «mehatza mehatzarientzat», «behira-
 tegia behiraginentzat» formula peko langile kopereatibaren proudhomdialar
 utopiariekin nahastekaten denean.
 Autogestioa, bakoitza, alderdi guztitak «nola ekonomia aldetik, hala po-
 litika eta kultura aldetik) sorgune bihurtu nahi duen jabeagoren, bote-
 rearen eta hezketaren ikuspegi bat da.
 Sozialismoa «gotik behera» bakaerrik ez baina batipat «behetik gora»
 egin behar dela dion printzipiaren zertze bat da, oinarriaren aurkikunde
 eta proposameneatik abiaturik, baitz ala ezete erantzun dezan eskatze
 hutsaren konformatu orde, edo gailurreekoek galingirikoki moldatu duten
 programa bat zehaz dezaten eskatze hutsarekin edo gokoan artean egin-
 dako buruzagi batzuren artean aukera dezaten eskatzearekin, kontent
 Kulturaren eta Hezketaren sozializazioe bat. Ez «irakasleentzaren berri»
 bat buruzagi klaseen abaitala luzaroan izan den kultura beste batzuri-
 hedatuz, ez bait dagokite gure gizartearen gaurko premiak eta geroak,
 benetako «kultur iraultza» bat baitzik, Lenin-ek eta gero Mao Tse Tung-ek
 ulertu izan duten eran, iraganeko aberastasunetatik eta egundo esperien-
 tziatik sortzen den kultura, bakoitza erabaki guztitan parte izateko
 gausa egiten duena, etorkizuna asmatzeko, zibilizazio asmo berri bat
 sortzeko.

3)

LEMAN KUTIA 20

SOZIALISMORUNTZ

(Bigarren atala)

Le Monde - 7-9-1974 - Roger Garaudy

2. — Zein Sozialismotarako?

Gehienon arteko batasun bat, besteren lepotik bizi diren gutxi batzu eta espeku-latzaille zenbait kenduz gero ez datlike molda asmo handi baten hildotik balizik, iraultzaille izena merezi lukeen bakarretik.

a) Gizabidezko etorkizun bat prestatu nahi duen iraultzaille batek ez dezake hazkuntza hutsegatik helburutzat har, atzerakoiak guztiak, teknokrazia guztiak, ameskeria guztiak helburu gezurtia, pastela zenbat eta haur-diagoa izan bakoitzari dagokiona handiago izanen dela diotena. Orain artekoak azaltzen digunez hazkuntzak giza desberdintasunak tipitu erdez handitu egin ditu «aurreratuak» dertizan herrien eta «hirugarren munduko» dertizanen artean eta aurreratutako latorrien barnean bertan ere. (Hau nabarberna da kapitalista naziotan, non balio abtsolutotan lang-leriak XIX.mendearen baino bizimaila gorenagoa bait du, baina jabeagoa eta boterea dutenekiko tartea handituz eta handituz doa. Diferentzia hau beste tankera batekin «sozialista» dertizan herriaren ere ezalitzen da agin-tarrien eta herri soilaren artean).

b) Iraultza bat ez datza arrestian buruzagi klaseenak bakarrik ziren berezi-tasunak guztiak hedatzean. Bereztasun bat, difinitzioz, ez bait da orokorkizun. Jopu matxinaden jomuga ez zitekeen nagusi bihurtzea izan. Erdi Haroko morroin matxinaden helburua ez zitekeen morroin bakoitza Jaun bihurtzea izan.

Gaur Iraultza baten helburu ez liteke langile bakoitza burges bihurtzea izan. Hazkuntza postulatua onartzeak, gure seme-alaba eta iloben piskanako heriotza prestatzen ari den nuklear zentzualak erakikitzearren arriskuen aurtean isiltzea ekarri du.